



Documentos Básicos

XII

Congreso
REFUNDACIONAL

LÍNEA POLÍTICA



DIRECTORIO

Comisión Política

Jesús Zambrano Grijalva
Dolores Padierna Luna
Alejandro Sánchez Camacho
Miguel Barbosa Huerta
Luis Sánchez Jiménez
Miguel Alonso Raya
Enrique Romero Aquino
Amador Jara Cruz
Martha Dalia Gastelúm
René Juvenal Bejarano Martínez
Gilberto Ensástiga Santiago
Héctor Serrano Cortés
Margarita Guillaumin
Carlos Sotelo García
Eloí Vázquez

Secretariado Nacional

Jesús Zambrano Grijalva
Presidente
Dolores Padierna Luna
Secretaria General
Adriana Díaz Contreras
Políticas De Gobierno Y Bienestar Social
Ma. Del Socorro Ceseñas Chapa
Secretaria De Acción Política Electoral
Mónica Soto Elizaga
Secretaria De Equidad Y Género
Lucio Borreguín
Secretario De Seguridad Justicia Y Derechos Humanos
Gisela Raquel Mota Ocampo
Secretaria De Educación Democrática Y Formación Política
Alejandro Martínez Hernández
Secretario De Democracia Sindical, Derechos Laborales Y Movimientos

Sociales

Armando Contreras

Alianzas Y Relaciones Políticas

Nacionales

Vladimir Aguilar

Secretario De Planeación Y

Proyectos Especiales

Julio César Tinoco Oro

Secretario De Relaciones

Internacionales

Ángel Cedillo Hernández

Secretario De Organización Y

Desarrollo Partidario

Alejandra Soriano

Secretaria De Asuntos Juveniles

Juan Manuel Focil

Secretaria De Desarrollo Sustentable

Y Ecología

Pablo Arreola Ortega

Secretario De Trabajadores Del

Campo Desarrollo Rural Y

Pueblos Indios

Javier Salinas Narváez

Secretario De Administración Finanzas

Y Promoción De Ingresos

Verónica Beatriz Juárez Piña

Secretaria De Comunicación, Difusión

Y Propaganda





Documentos Básicos

XII

Congreso
REFUNDACIONAL

LÍNEA POLÍTICA

LÍNEA POLÍTICA

ÍNDICE

I. Situación del país.....	7
II. Situación del partido	13
III. Nuestros adversarios y la correlación de fuerzas.	20
IV. Estrategia Política: 2010-2012.....	24
V. El Tipo de Partido que Necesitamos.....	32
VI. Los Principales Cambios por los que luchamos.....	35



LÍNEA POLÍTICA

XII CONGRESO NACIONAL DEL PRD. 3, 4, 5 y 6 de Diciembre de 2009

De la Línea Política del Partido de la Revolución Democrática:

I. Situación del país

1. Después de doscientos años de haber conquistado la independencia política y de cien años de haber protagonizado una de las revoluciones sociales más importantes del siglo XX, México no es un país desarrollado, su economía está estancada, posee una lacerante desigualdad social, su sistema político aún padece el lastre del presidencialismo autoritario, no tiene una presencia internacional soberana, enfrenta la derechización del estado frente a una cínica alianza entre las fuerzas más conservadoras del país que atenta contra las libertades democráticas y el ejercicio pleno de los derechos humanos y se encuentra atrapado en una dependencia global ante Estados Unidos de Norteamérica. Esta dependencia es económica, tecnológica, financiera, política, militar e ideológica ha servido para drenar ingentes riquezas en recursos humanos y financieros mexicanos en favor del coloso del norte, y de una élite de privilegiados. Éstos, con el apoyo gubernamental, han convertido a nuestro país en un paraíso para que sus monopolios, privados y estatales, cobren los precios más altos del mundo por servicios financieros, de comunicación, de infraestructura y por las mercancías que producen e importan.
2. La dependencia global ante Estados Unidos y la falta de soberanía tiene tres expresiones estratégicas: a) La subordinación de los gobernantes mexicanos a los dictados de los organismos financieros internacionales como el Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo, la Organización para el Comercio y Desarrollo Económico, y el Fondo Monetario Internacional; b) El sometimiento de la economía nacional a los monopolios, lo que se afianzó con el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN); con el Plan Puebla Panamá que les dará la explotación exclusiva de los recursos bióticos del sureste mexicano y con el ASPAN que supedita nuestros energéticos a la política de seguridad nacional de

PARTIDO DE LA REVOLUCIÓN DEMOCRÁTICA

Norteamérica, y c) La obediencia del gobierno mexicano ante la estrategia estadounidense de dominio mundial, disfrazada como guerra contra el terrorismo, y con el Plan Mérida como guerra contra el narcotráfico.

3. México vive hoy una gran crisis y una profunda polarización social, política e ideológica. La crisis es global y del capitalismo neoliberal, una grave crisis de bienestar social con altos niveles de desigualdad, pobreza y explotación como nunca antes vistos, y una crisis política que es de representatividad de todos los partidos políticos y de credibilidad de los ciudadanos en el gobierno y en la política. Las posiciones ideológicas se han polarizado entre la defensa del modelo de desarrollo neoliberal de las derechas y las propuestas de cambio de dicho modelo por parte de las izquierdas. Esta crisis económica nacional y mundial, que en esencia es la concentración de la riqueza social de los medios de producción llevada hasta sus últimas consecuencias, acumulada en unas cuantas manos de empresas transnacionales y empresarios nacionales arrojan a la miseria, al desempleo y al hambre a millones de mexicanos en particular y millones de ciudadanos del mundo en lo general; Obliga a construir un programa alternativo al neoliberalismo donde el eje central de la disputa económica, política y social esta en recuperar las empresas públicas propiedad de la nación que fueron entregadas a los dueños del capital
4. La crisis de 1994 en México mostró el fracaso de la estrategia neoliberal en México. Entre el 2008 y el 2009 la quiebra global del programa neoliberal generó una crisis económica, financiera y de empleo sin precedentes. La crisis en México es más grave que en las economías del norte y del Sur de América, debido a la dependencia global, a que los empresarios monopolistas trasladan sus dólares en los bancos estadounidenses, a los onerosos intereses de las crecientes deuda interna y externa, y a medidas económicas contraccionistas impuestas por el gobierno. Contrario a lo que se debería hacer, el gobierno panista restringe los créditos, aumenta los impuestos y los precios, reduce el consumo popular, y frena la inversión productiva. Con el programa neoliberal la economía mexicana cayó en graves deficiencias estructurales. Entre éstas destacan: la desarticulación de las cadenas productivas agroindustriales; el debilitamiento del mercado interno; la pérdida de competitividad internacional; la

creciente dependencia alimentaria; el aumento del desempleo, el subempleo, de la economía informal y la emigración hacia Norteamérica; la expoliación de los recursos energéticos; el creciente deterioro ambiental y la escasez de agua; la caída del consumo popular; la subordinación del sistema productivo a la especulación financiera y el crónico estancamiento económico. Los neoliberales mexicanos, muy ortodoxos, que gobiernan desde hace treinta años con el PRI y con el PAN, apagaron los motores internos del crecimiento y los hicieron depender del petróleo, de la inversión extranjera, atraída por los bajos salarios y los subsidios que el gobierno otorga para asegurar grandes ganancias al capital especulativo.

5. Al tiempo que se aplicaba el modelo económico neoliberal la cúpula gobernante fue despojando al Estado Mexicano de todos sus instrumentos de equilibrio en la distribución de la riqueza, para atenuar la justicia social, y de los que le permitían desempeñar su función rectora de la actividad económica. Así, con el neoliberalismo se entregó al mercado y a los empresarios la dirección económica del país lo que profundizó la desigualdad social. Ante los 70 millones de pobres y la progresiva desaparición de las clases medias, se levanta una élite monopolista que vive en el derroche y la opulencia. La desigualdad económica y social se profundizó durante este periodo de gobierno ilegítimo con un incremento de seis millones de pobres.
6. La desigualdad origina la actual descomposición de la sociedad mexicana, y la crisis moral expresada en los altos índices de delincuencia, criminalidad, consumo de drogas y alcoholismo; multiplicación de la violencia intrafamiliar; la extendida corrupción policíaca y de la alta burocracia; la creciente inseguridad de los bienes y de las personas; la aparición de pederastas con cargos gubernamentales y eclesiásticos; la proliferación de la pornografía infantil, el secuestro y el tráfico de órganos. La descomposición social y moral es cotidianamente alimentada por el desempleo, la carestía de la vida, la exclusión y discriminación de los pobres y de los indígenas; la cancelación de opciones educativas para casi 33 millones de jóvenes; la desesperanza para las familias sin trabajo ni ingresos; los ínfimos niveles educativos nacionales, y la depredación de la naturaleza que desampara a los productores rurales. La desigualdad social se complica con la insuficiencia

PARTIDO DE LA REVOLUCIÓN DEMOCRÁTICA

alimentaria; el deterioro de la producción agropecuaria y pesquera, la vulnerabilidad de los más pobres ante las nuevas epidemias, y la crisis de la disponibilidad de agua.

7. La transición democrática electoral fracasó, y nuestro régimen político se distingue por su disfuncionalidad y creciente descomposición y desprestigio. El sistema político mexicano ha institucionalizado y legalizado las principales reglas de la democracia electoral, pero mantiene fuertes rasgos autoritarios en el ejercicio del poder. Las fuerzas que han impulsado la transición a la democracia, si bien han logrado reformas para implantar un sistema electoral autónomo y un sistema de partidos crecientemente competitivo, no lo ha logrado. Subsiste el presidencialismo autoritario, el corporativismo, el clientelismo, el caciquismo, la corrupción, la impunidad, factores que inhiben el cumplimiento de las reformas democráticas.
8. A 100 años de que la causa revolucionaria del sufragio efectivo fuera fundamento para el nuevo orden político éste siguió siendo un logro de papel. Si bien es cierto que en las últimas décadas avanzamos en la ampliación de derechos en torno al sufragio, requerimos un sistema electoral donde los mexicanos votemos y también podamos elegir. Donde se amplíe la potestad del precepto esencial del artículo 39 Constitucional en donde se reconoce que el pueblo es soberano y que tiene en todo tiempo el derecho de cambiar su forma de gobierno.
9. El sistema político ha experimentado una regresión autoritaria. Con el centralismo del poder público y la ausencia de contrapesos reales de poder institucionalizado, se ha establecido una especie de poder feudal encarnado por los gobernadores. Estos caciques contemporáneos controlan los tres poderes de sus entidades, los órganos supuestamente autónomos, algunos medios de comunicación y hasta partidos de oposición, incluido al propio PRD en algunas entidades.
10. La crisis política tiene como causas inmediatas el fraude electoral de 2006, la imposición del gobierno ilegítimo por parte de la alianza PRI-PAN, la colusión de buena parte de la clase política con las mafias de narcotraficantes y la peligrosa espiral de violencia que padece el país, el ataque gubernamental a los derechos humanos y a las libertades de expresión y de manifestación, y la caída generalizada del

nivel de vida. En el fondo las crisis de representatividad y de credibilidad del sistema político deriva de la subordinación de la política al mercado, es decir, a los privilegios e intereses de los grupos oligárquicos y del abandono estatal a las demandas de los grandes grupos de ciudadanos. Por esta razón, éstos muestran una fuerte desafección hacia la política, crece el abstencionismo y también la inconformidad social. La combinación de la creciente desigualdad social y la pérdida de representatividad de los partidos políticos, tiende a generar condiciones favorables para que la inconformidad se traduzca en estallidos políticos de consecuencias indeterminadas.

11. En México se está configurando un estado autoritario policiaco-militar. Desde el momento en que Calderón asume de facto el cargo de titular del Poder Ejecutivo Federal declara la guerra al narcotráfico con base en la activación del Ejército Mexicano en funciones policiacas. Hoy, después de miles de mexicanos muertos y de billones de pesos gastados, grandes territorios del país y espacios institucionales están infiltrados por el crimen organizado, lo que demuestra el fracaso de su estrategia, que sólo recurre a la fuerza y soslaya la persecución de los delitos financieros, la investigación de los círculos de lavado de dinero y la protección que les brinda algunos políticos. Otra característica de Estado policiaco es la vejación cotidiana de los derechos humanos cometida por los cuerpos represivos contra la población así como la criminalización y persecución de los luchadores sociales, el asesinato de periodistas y defensores de los derechos y dirigentes políticos. El partido deberá de exigir a los representantes electos que ocupan diversos espacios públicos como funcionarios, y tienen voz y voto en la toma de decisiones en la problemática de los diversos problemas del país, que se involucren en dar seguimiento a la atención de las demandas ciudadanas de los sectores.
12. Debido a los efectos de la crisis económica, política, social y de seguridad, acompañada de desequilibrios en el plano financiero nacional e internacional, México se encuentra ante un serio riesgo de estallido social, justo a cien años del descontento que dio origen a la Revolución Mexicana. Un estallido social sin dirección política, sin objetivos democratizadores, sin el claro propósito de cambio de modelo de desarrollo, sería una condición favorable para que las derechas gobernantes intentaran una escalada de mayor represión

contra las organizaciones sociales políticas democráticas y progresistas, con el fin de desarticular las bases ciudadanas de las izquierdas. Si éstas no son capaces de rearticularse, de construir un proyecto político democratizador con las múltiples organizaciones sociales, la salida política podría ser el retorno del PRI al poder presidencial, y el país no tendrá expectativas ni viabilidad como nación soberana, democrática y de bienestar en el corto ni en el mediano plazo. La tarea del PRD es encabezar la protesta social. Es indudable que el país vivía ya una larga crisis estructural que con la llegada de Acción Nacional a la Presidencia de la República primero con Fox y luego con Calderón, ésta se profundizó con éstos gobiernos panistas de derecha enfrentándonos al abandono total del campo salvo las actividades agrícolas ligadas a la exportación, aun proceso abierto de desindustrialización, desempleo en plena expansión, salarios congelados y paupérrimos; un mercado interno en extinción, la entrega abierta de los recursos naturales y la privatización de los energéticos, petróleo, agua y la electricidad. Durante estos tres años de desgobierno, lejos de modificarse el modelo económico ante su evidente decadencia y estragos producidos a la sociedad, se intensificó la aplicación del modelo neoliberal. Las consecuencias de esta política económica, financiera y social originaron que las condiciones socioeconómicas y estructurales del país tocaran fondo y colapsaran todo el sistema económico y político mexicano, aunado a la ineptitud e inoperancia de la autoridades federales para atender las principales demandas y necesidades de la mayoría de la población, provocando un caldo de cultivo que incrementa la descomposición social, la corrupción, la inseguridad, el desempleo, la crisis económica y potenciando la enorme violencia que actualmente se vive en México. Quien dice gobernar el país, lo hace con un proyecto que excluye toda posibilidad de diálogo, sin consenso con los diversos actores políticos nacionales y con la sociedad en su conjunto. Sobrevive políticamente por el cogobierno que mantiene con el PRI y los poderes fácticos. En el modelo socioeconómico dominante sólo están contemplados los grandes intereses nacionales y extranjeros, por ello, promueven desde los Pinos una política de dominación basada en la fuerza y el autoritarismo, un ejemplo claro: es la pretensión de aniquilar al Sindicato Mexicano de Electricistas y eliminar más de 40 mil empleos con el poder de su firma en un decretazo, y todo por que son un obstáculo para la privatización del sector eléctrico y del jugoso negocio

que está detrás de la red de fibra óptica: los servicios triple play. La renovación de la Cámara de Diputados, durante las elecciones de 2009, modificó la correlación de fuerzas a favor del PRI que obtuvo la mayoría. Este “resurgimiento” producto de los gobiernos caciques y semif feudales de dicho partido en las entidades, evidenció una vez más la capacidad del viejo régimen priísta, basado en la estructura territorial manipulada por los cacicazgos locales de los gobernadores, quienes supieron aprovechar las estructuras institucionales, económicas y sociales que han dejado intactas los gobiernos panistas, las cuales únicamente se adecuaron a las nuevas circunstancias políticas para favorecer al PRI. El triunfo del PRI no modificará en el corto, mediano y largo plazo un ápice el proyecto oligárquico y excluyente con el que hoy gobierna Calderón, sin embargo, aunque hubo un cambio político expresado en la preferencia electoral, dicho cambio se reduce a cambio de siglas, colores, nombre, y no a un cambio en la forma de hacer gobierno y menos de intentar cambiar el actual modelo. Lo anterior deja entrever la intención de la oligarquía político-económica y de la telecracia por afianzar un esquema bipartidista en México, reduciendo la democracia a la lucha políticoelectoral entre PRI y PAN, con la compañía de un grupo de partidos pequeños que legitimarían el sistema político.

II. Situación del partido

13. A 20 años de su fundación, el Partido de la Revolución Democrática debe ser una mejor opción política para millones de mexicanos. El PRD ha hecho grandes aportaciones a la lucha democrática, contra el neoliberalismo y a la construcción de una patria más justa para todos y todas. Ha logrado ser la organización política más importante de las Izquierdas mexicanas, sin embargo, hoy enfrenta la crisis más grave que jamás haya vivido. Nuestro reto inmediato es reconstruir la unidad, recuperar la credibilidad perdida y la confianza de los ciudadanos. Sólo así el PRD estará en capacidad de ser el gran articulador de las izquierdas sociales y políticas, y lograr el reposicionamiento de nuestros principios, programa y objetivos de corto y largo plazos, hasta alcanzar el desarrollo nacional con justicia social, democracia, bienestar, igualdad, libertad y el respeto a los derechos sociales e individuales de nuestro pueblo.

14. En los procesos electorales de 1988 y 2006, uno encabezado por el Ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano y el otro por Andrés Manuel López Obrador, con la insurgencia cívica que aglutinamos a través de organizaciones civiles, movimientos sociales, partidos políticos y ciudadanos independientes, en torno a estos dos importantes liderazgos, logramos obtener un triunfo en las urnas y expresar nuestra capacidad para convocar a una mayoría social valerosa que quiere un cambio profundo en el país. Sin embargo, estos triunfos no nos fueron reconocidos por un estado autoritario en 1988, y por los poderes fácticos, dueños de las instituciones públicas y privadas fundamentales, en 2006. Esta dura experiencia no debe cancelar nuestra esperanza para volver a organizarnos y repetir la hazaña de convocar a las voluntades en torno a un proyecto que verdaderamente signifique el camino hacia un mejor presente y hacia un mejor futuro; un proyecto de cambio democrático, incluyente e igualitario del actual modelo neoliberal político, económico y social de desarrollo.
15. En el PRD han existido visiones políticas diversas que han servido para avanzar en temas fundamentales para el país aunque en ocasiones nos han paralizado. Por ejemplo, logramos que el X Congreso Nacional reconociera al Congreso de la Unión como un espacio legítimo para el diálogo con las demás fuerzas políticas y que el PRD participara en la negociación para impulsar la reforma del Estado. Entre el diálogo y la movilización, el PRD logró reducir el oneroso gasto de dinero en las campañas electorales y en parte, la presencia nociva y cínica de los poderes fácticos en las contiendas electorales. Es cierto, sin embargo, que estos poderes encontraron nuevas sendas para la ilegalidad por la vía de la compra y coacción del voto; de la acción abusiva de sus gobernadores, la intervención impune de los medios a favor de sus candidatos afines y la facciosa administración de las decisiones del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación. También es justo destacar que lograron una articulación eficaz del Movimiento por la Defensa del Petróleo y la Soberanía, el PRD y sus grupos parlamentarios, para defender nuestros hidrocarburos como propiedad de la nación, y reorientar una reforma hacia el fortalecimiento del sector energético. Esto nos debe alentar para construir una línea política que nos unifique y que sea congruente con nuestra pluralidad. Esto nos debe alentar a que las izquierdas y el PRD en particular construyan líneas

políticas y formas organizativas que unifiquen lo común y sean congruentes con la pluralidad. Con la aprobación del paquete fiscal por el Congreso de la Unión se pudo apreciar con claridad que el proyecto de país que impulsa el PRIAN es el mismo, esta alianza gobernante ha venido operando desde la época de Carlos Salinas de Gortari. Además se hizo patente el cinismo con que Acción Nacional y el PRI se repartieron el presupuesto del próximo año, presupuesto que se incrementó inmoralmemente a costa de mayores impuestos a la ciudadanía para beneficio de los gobiernos y programas estatales de ambos partidos. En el PRI se consolidó un grupo tecnócrata financiero ligado al capital extranjero que impulsa muchos de los dogmas ideológicos de la derecha capitalista y representan los intereses económicos y políticos de los grandes grupos transnacionales, este grupo ha permanecido inamovible e incluso coincide ideológicamente con los viejos dogmas liberales, y reaccionarios de Acción Nacional

16. Reconocemos como ventaja la pluralidad de los orígenes de los militantes de nuestro partido y las visiones encontradas sobre la coyuntura, a veces tan magnificada. Durante los 20 años de existencia del partido las divergencias sobre métodos y perspectivas de la lucha han pervivido. Sostenemos que la superación de esas divergencias han sido posibles cuando las visiones tácticas y estratégicas no sólo han superado la disputa político partidaria sino que han logrado conjuntarse en la acción política. Requerimos de métodos democráticos para la toma de las decisiones y acuerdos generales para que la lucha social y el diálogo converjan siempre en la lucha de nuestros objetivos y que todos los actores reconozcan los métodos de decisión y se sujeten a los acuerdos. Si algo ha servido para profundizar la división y la descomposición de la convivencia interna, es la falta de legalidad e institucionalidad partidarias. Por ello resulta indispensable terminar con la permisibilidad de la violación a la norma, así como la desobediencia o ignorancia de las facultades estatutarias de los órganos de dirección. Con diversas matices y visiones estratégicas los movimientos y partidos progresistas y de izquierda son mayoría y son gobierno en gran parte de América Latina. El hartazgo de la gente hacia el neoliberalismo, la congruencia y una correcta estrategia se han articulado para generar este viraje en la correlación de fuerzas en el supuesto traspaso del imperio. La izquierda latinoamericana, en general, ha sabido articular la lucha electoral, con la organización y

la movilización popular, ha contado con liderazgos fuertes y confiables, defiende la profundización de la democracia, la defensa de la soberanía nacional y los recursos naturales, el combate a la pobreza, impulsa la cohesión y la cooperación regional, reconoce la diversidad cultural y étnica, y busca una alternativa económica al neoliberalismo. La estrategia implica también consolidar un polo social, político y electoral, ya que la lucha es pacífica. Aquí radica la importancia de consolidar un amplio frente de las izquierdas y dar la batalla por reencauzar y reconstruir al PRD. Asimismo, la estrategia se finca en establecer una política de claro contraste con la derecha, de demostrar propuestas claras y congruencia, de estar a la altura de las grandes preocupaciones de la gente, en especial, la crisis económica. Se requiere un liderazgo aglutinador, confiable, congruente, un liderazgo opositor real. Hacia el 2011 el partido definirá de manera formal a la candidatura a la Presidencia de la República y a la Jefatura de Gobierno del DF, necesitamos que nuestras candidaturas sean de quienes mayor respaldo tengan de la militancia y los sectores progresistas del país, procurando la candidatura única en ambos casos, con el objetivo de llegar fortalecidos y posicionados a la contienda electoral del 2012. Hay que trabajar en la construcción de un polo progresista y de izquierda en dos sentidos: primero consolidar un grande y amplio frente electoral con los partidos progresistas y de izquierda y segundo impulsar un Frente Social de Masas que aglutine los movimientos sociales, territoriales, campesinos, sindicales, ciudadanos y civiles, entre otros, con el objetivo de ganar las elecciones del 2012 y llevar adelante un programa de transformación social de fondo que permitan lograr la mayoría y la hegemonía desde la izquierda.

17. En el pasado proceso electoral federal sufrimos un tangible retroceso. No logramos comunicar los logros de nuestros gobiernos, ni los planteamientos de nuestra propuesta programática, por el contrario, se instaló en el electorado la opinión de nuestra división y lucha interna. Le dimos a los medios de comunicación y a nuestros adversarios, insumos para denostarnos, impidiendo con todo ello presentarnos como alternativa política viable. El procesamiento de candidaturas mostró deficiencias, las cuales en no pocos casos carecieron de consenso, decidiéndose inclusive con exclusión de personas y de grupos; además, como un elemento impactante no se puede dejar de señalar el hecho político de las sustituciones

que el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación, hizo de diversas candidaturas, como el caso de Iztapalapa y sus consecuencias. Debe además reconocerse que, aún cuando la estrategia electoral fue acordada unánimemente por los órganos, la misma no fue ejecutada adecuadamente por las direcciones partidarias, amén de que, haber participado sin una coalición con los Partidos de Izquierda en el país, nos hizo vulnerables en la competencia electoral con nuestros adversarios políticos. Algunos de nuestros líderes tanto en el ámbito nacional como en algunos estados, fueron promotores de candidaturas de otros partidos, generando en nuestros electores confusión. Nuestra campaña mediática desplegada, no logró colocarnos frente a los ciudadanos como los portadores de alternativas viables para superar la crisis económica, política, social, de seguridad pública y otras, que vive el país. Por razones diversas una gran número de perredistas fueron postulados como candidatos por otros partidos. La crisis política está definida por el fraude del 2006 que dio como resultado un gobierno ilegítimo y fraudulento. La derecha con sus dos partidos cerró filas para evitar el avance de la izquierda y AMLO. El PAN está agotado como proyecto político en el corto plazo. La refuncionalización de la hegemonía de la derecha viene ahora con el PRI. Son el PRI y el PAN los dos partidos de la derecha y la oligarquía. La crisis económica está marcada por la recesión mundial y el agotamiento del modelo de acumulación neoliberal que en México ha sido impulsado por el PRI y el PAN. Éste modelo orientado a favor de la oligarquía y el gran capital, ha generado un nivel de desempleo de más del 6% de la PEA, 3 millones para 2009; la caída del PIB en menos 10%, la inflación en los productos de la canasta básica, dependencia alimentaria, aumento en la cartera vencida de los deudores de la banca, migración a los Estados Unidos y caída de las remesas del extranjero en más del 10%, etc. El proceso electoral del año 2009 se vio marcado por una grave y profunda crisis política, económica y de inseguridad como nunca antes la había vivido nuestro país en su historia reciente. La gente busca en gran medida respuesta a estos grandes problemas, que desgraciadamente la elección no resolvió. La crisis económica y sus secuelas se van a profundizar, aumentará el desgaste del gobierno panista, así como la ola de violencia e inseguridad. La crisis por la inseguridad y la violencia expresa la colusión entre la

clase política y las mafias, y los reacomodos entre éstas. La estrategia de militarización de la vida del país no sólo no está resolviendo el terrible problema del narcotráfico y el crimen organizado, es también pretexto para la violación de los derechos humanos y las libertades, así como para la criminalización de la lucha social por parte de la derecha se reitera cotidianamente. Temas como la emergencia sanitaria por la influenza, el narcotráfico y la inseguridad en Michoacán y Zacatecas, fueron usados por el PAN para tratar de posicionar positivamente la imagen de Calderón, sin ningún efecto electoral. Los órganos electorales, el IFE y el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación, TRIFE, se vieron rebasados en especial en el tema de los medios de comunicación. Actuaron con tibieza y ambigüedad, y de manera claramente injerencista, el colmo fue el papel del TRIFE en el caso de Cuajimalpa, Miguel Hidalgo. El PAN es una derecha desgastada, incapaz y deslegitimada. Las elecciones del 2009 marcan el fin político del gobierno calderonista. Se consolida el cogobierno de derecha con el PRI en el Congreso, en los gobiernos estatales, en la complicidad y corrupción. Como parte de este pacto del proyecto oligárquico y de complicidades, los casos de Oaxaca, Puebla y la protección a pederastas son algunos ejemplos de ellos. En esta perspectiva el PAN redujo su representación de 206 diputados en 2006 a 127 en 2009.

18. Todo esto refleja dos problemas político-ideológicos que han llevado a la crisis al PRD: la pérdida de identidad política entre las bases y militantes perredistas y la incongruencia teórica-práctica en gran parte de nuestros dirigentes. Así se ha impuesto el pragmatismo, se diluyó el objetivo transformador de nuestro partido, y en ciertos ámbitos, la disputa por puestos y el conflicto ocupó el espacio de la política, y dio la impresión de reducir todo a una lucha por intereses personales y de grupo. Superar esta situación no será posible si no hacemos que corresponda nuestra práctica política con los principios, el programa y los objetivos del partido. Este pragmatismo hace que el PRD no se distinga de otras opciones políticas. Así mismo ha perdido su fin opositor y se olvida de luchar por el cumplimiento de su programa. Demandas como el fin del régimen presidencialista y culminar la democratización del Distrito Federal, se han abandonado inexplicablemente. En muchos lugares la dirigencia del PRD ha perdido su

carácter opositor y de opción de gobierno, y ha sido omisa frente al abuso del poder, la discrecionalidad en los gastos, la promoción del clientelismo, la corrupción gubernamental y la violación de derechos humanos.

19. Ante estas realidades consideramos indispensable que antes de seguir discutiendo con lógica de mayorías y minorías, se establezca un nuevo consenso que garantice la democratización del PRD, su unidad en la acción, su eficacia democrática y su congruencia teórica y práctica. Nuestra refundación partidaria es fundamental para ser mejor opción electoral, una mejor alternativa de gobierno y legislativa e indiscutibles impulsores de la lucha social exitosa. Sobreponernos a nuestras adversidades exige la recuperación de la cultura democrática del consenso, de la tolerancia y del reconocimiento, que abra una ruta para el acuerdo con la participación sincera y unitaria de todas las expresiones y personalidades en la regeneración de las Izquierdas. Necesitamos entender y comprender que la organización partidaria, el ejercicio de gobierno, la acción parlamentaria y la movilización social no son opuestos sino complementarios. Para triunfar estamos obligados a construir un frente nacional unitario de todas las izquierdas sociales y políticas, de todas las fuerzas democráticas y progresistas, locales y nacionales, que pueda cristalizar como expresión electoral y de gobierno. El partido debe buscar activamente el acercamiento con las otras izquierdas y no esperar a que esas izquierdas vengan a nosotros.
20. Hoy la Izquierda tiene un piso electoral del 18% y nuestro objetivo es recuperar nuestra competitividad y convertirnos en una mayoría social y política. Las bases de nuestro relanzamiento son: la unidad programática, que tenga su concreción en la unidad política, unidad electoral y unidad legislativa de los tres partidos que conforman el Frente Amplio Progresista; la realización de buenos gobiernos perredistas; un proyecto claro de cambio del modelo de desarrollo, de reforma económica, social y del Estado. Una propuesta de integración económica continental con base en la unidad latinoamericana. Una estrategia electoral, organizativa, ideológica y mediática eficaz. Una lucha decidida por la defensa de la economía popular, del empleo, del salario, de los derechos humanos y las libertades, del medio ambiente y los recursos naturales, del reconocimiento de los pueblos indígenas, del rescate del

campo y de la autosuficiencia alimentaria en granos básicos. Y un llamamiento al reencuentro del PRD con sus líderes históricos como Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano y Andrés Manuel López Obrador y el movimiento en defensa de la economía así como con los movimientos cívicos, sociales, sindicales, magisteriales.

III. Nuestros adversarios y la correlación de fuerzas.

21. Nuestro adversario principal es la oligarquía. El poder de ésta se opera en dos campos de dominio político: los poderes fácticos, y las instituciones públicas. El primero se fragua en el ámbito privado y secreto de la política, donde las élites empresarial, gubernamentales y de las mafias, toman los principales acuerdos para defender su red de intereses económicos y políticos. Sus principales agentes son las organizaciones cúpula empresariales y los monopolios mercantiles, financieros y mediáticos. El segundo campo está representado por los partidos Revolucionario Institucional y Acción Nacional quienes desde 1988 constituyeron una alianza estratégica para defender los intereses oligárquicos y el programa neoliberal, desde la Presidencia de la República, el Congreso de la Unión, el Poder Judicial y los gobiernos de las entidades federativas. En los últimos años, en ese empeño conservador se han sumado el PVEM y el PANAL. La oligarquía despliega un ataque sistemático en contra de las izquierdas social y política con el propósito de debilitarlas, desarticularlas, desesperanzarlas, y convertirlas en simples competidores electorales para legitimar la alternancia bipartidista entre el PRI y el PAN. Existe un deliberado propósito de evitar el acceso de la izquierda a la Presidencia de la República.
22. Los monopolios de la comunicación masiva a través de sus intelectuales mediáticos despliegan una sistemática e intensa campaña ideológica conservadora. Difunden que el mercado y la empresa privada son superiores a la empresa pública y al Estado, y que éste es un mal necesario que debe ser reducido al mínimo. Denominan a las propuestas de redistribución social de la riqueza como populismo y a los subsidios empresariales como fomento a la inversión. Exaltan al individuo por encima de la colectividad y fomentan la pasividad social. Esta ideología reproduce un acendrado individualismo y el conformismo de los ciudadanos con los intereses oligárquicos; busca eliminar el

sentido de solidaridad y de pertenencia a comunidades, ahogar el espíritu de indignación ante la desigualdad, la corrupción y la injusticia, y generar aislamiento y la sensación de impotencia ante los problemas sociales. Promueve un tipo de ciudadano reducido al ritual de ir a votar para elegir a los gobernantes, apoya liderazgos afines a los intereses de la oligarquía, y destruye dirigencias y movimientos que se opongan a ellos.

23. En el año 2000 los ciudadanos decidieron poner fin al monopolio priísta y procesaron la alternancia en el poder presidencial a favor del PAN. Este partido prometió una reforma de Estado para consolidar la democracia, pero ya en la presidencia fincó su gobierno sobre el mismo sistema autoritario construido por el PRI haciendo fracasar la transición. El PAN no combatió la corrupción, no impulsó la generación de empleos, ni la consolidación democrática. Ante la posibilidad de la alternancia hacia la izquierda, respondió igual que el antiguo partido de Estado, el PRI, que utilizó las instituciones del poder estatal y el fraude electoral en 2006 para evitar que la Coalición por el Bien de Todos y Andrés Manuel López Obrador llegaran a la presidencia de la República. El Estado oligárquico autoritario, corporativo y corrupto construido bajo el dominio del PRI, continuó con otras modalidades con el gobierno del PAN.
24. El ejecutivo usurpador ha gobernado para quienes impulsaron su campaña. Mantiene la política fiscal de regímenes especiales con deducciones multimillonarias a los empresarios monopolistas, continúa con su intento de privatizar los energéticos y las empresas públicas. Con las reformas de las leyes del IMSS y del ISSSTE trasladó los fondos de pensiones de los trabajadores para el negocio y beneficio de las financieras privadas, de la burocracia sindical de la FSTSE, particularmente de Elba Esther Gordillo, e insiste en su política de limitación y dosificación de los recursos federales a los Gobiernos Estatales y Ayuntamientos emanados del PRD. Organizar una consulta nacional entre los trabajadores del IMSS e ISSSTE sobre el tema de las AFORES, que permita la organización territorial de los trabajadores para impedir las pretensiones del gobierno calderonista de utilizar los fondos de ahorro de los trabajadores en inversiones en la Bolsa.
25. Durante más de 25 años el bloque oligárquico dominante, representado por el PRI y por el PAN, ha impuesto el proyecto neoliberal. Durante el sexenio actual, la dupla PRI-PAN lleva

al cabo una ofensiva restauradora orientada a retornar a las épocas más autoritarias de los gobiernos priístas. Se manifiesta entre otros aspectos en el control draconiano de los medios de información y la restricción de los espacios independientes y críticos en los medios y la criminalización de la lucha social. Pretenden también imponer una reforma electoral regresiva para disminuir el número de diputados y senadores, reducir o eliminar la representación plurinomial, establecer la reelección inmediata de diputados, senadores y presidentes municipales y abatir el financiamiento público destinado a los partidos políticos. Esto se traduciría en un aumento de la influencia empresarial y del narcotráfico en los procesos electorales en los medios electrónicos, tanto financiando a candidatos que buscan la elección o la reelección, como apoyando directamente a partidos que se presten para presentar como propios a candidatos provenientes de las filas de la iniciativa privada. Otra faceta de esta agresión contra el poder legislativo es el intento de derogar la ley que restringe la propaganda política en los procesos electorales. Sin embargo, los resultados más nocivos se encuentran en la decisión de influyentes grupos de la oligarquía de promover un sistema bipartidista basado en la alternancia del PRI y del PAN en medio de otros partidos sin mayor trascendencia electoral, paso inicial sería la disminución creciente del peso legislativo de la izquierda.

26. El PAN es una derecha desgastada y deslegitimada. Las elecciones del 2009 marcan el fin político de su gobierno. La refuncionalización de la hegemonía de la derecha viene ahora con el PRI. Ambos partidos son responsables del desastre económico, del empobrecimiento de los mexicanos, de la crisis política y de la inseguridad en el país. Ambos van a continuar con el neoliberalismo, el tráfico de influencias y con la protección a las mafias. Se consolida el cogobierno de derecha con el PAN en el Ejecutivo Federal y el PRI en el Congreso de la Unión. La oligarquía ya tiene a su candidato en Enrique Peña Nieto, que simboliza la corrupción, el clientelismo, y los intereses del duopolio televisivo. La fortaleza del PRI, que se ha convertido en la principal fuerza política a vencer, se encuentra en las estructuras caciquiles de sus gobernadores quienes manejan las organizaciones corporativas y clientelares para procesar vastos operativos de compra y coacción del voto, complementos estratégicos a sus campañas mediáticas y electorales.

27. Con la elección federal de 2009 se modificó la relación de fuerzas políticas. El PAN perdió su calidad de primera fuerza en la Cámara de Diputados, posición que ocupó el PRI, en tanto que el PRD fue relegado al tercer lugar. El PT y Convergencia mantuvieron sus registros en condiciones de estancamiento y el PSD no lo pudo reivindicar. Los partidos aliados a los neoliberales, el Verde Ecologista de México y Nueva Alianza aumentaron su caudal electoral. El abstencionismo alcanzó poco más del 40% del padrón electoral, casi 28 millones de ciudadanos, y se expresó un nuevo movimiento, conocido como anulista, que de modo organizado mostró su pérdida de confianza en el sistema de partidos y en la izquierda electoral que representamos, sobre todo en la capital de la república, y reivindicó la exigencia de una reforma electoral.
28. El PRI aliado al Verde Ecologista alcanzó la mayoría en la Cámara de Diputados. Asimismo el tricolor recuperó espacios territoriales importantes de poder. Con tales resultados los priístas recuperaron la moral política perdida en las elecciones presidenciales de 2000 y 2006. Con el éxito del PRI los salinistas se fortalecen y alcanzan la coordinación de su grupo parlamentario en la Cámara Diputados. Y con la representación del PVEM se creó un nuevo fenómeno: grupos parlamentarios de la telecracia.
29. La derrota del PAN fue también la del gobierno de Felipe Calderón, quien no obstante el manejo clientelar de los programas de combate a la pobreza y la propaganda sobre todo por su guerra contra la delincuencia organizada, no ha podido evitar su desgaste político. Así, grandes sectores de la población cambiaron de preferencias desencantadas por el incumplimiento de las promesas de campaña, por la corrupción, y la protección de traficantes de influencias.
30. La otra gran derrotada del 2009 fue la Izquierda agrupada en el PRD, el PT y Convergencia. Considerando sólo las elecciones a diputados federales los tres partidos retrocedieron un 10% de la votación nacional entre 1997 y 2009, ambas elecciones intermedias, una pérdida que significó haber pasado de 8.2 a 6.3 millones de votantes.

31. En la actualidad la correlación de fuerzas se muestra altamente desfavorable para el PRD y las izquierdas en su conjunto. Sin embargo, la creciente inconformidad social por los efectos negativos de la crisis económica, genera condiciones favorables para reposicionar a las izquierdas y en particular al PRD, y convertirlas ante los ciudadanos como la mejor alternativa de gobierno. Para ello debemos ser capaces de colocarnos con iniciativas contundentes en las agendas políticas de la nación y las entidades federativas. La ruta del PRI no necesariamente será de ascenso permanente, y la del PRD de derrumbe inevitable, todo dependerá de las iniciativas y aciertos de los actores políticos, y de los resultados de las 22 elecciones de 2010 y 2011.

IV. Estrategia Política: 2010-2012

32. El PRD es un partido fundado para la transformación democrática de nuestro país. Refrenda su compromiso con la vía pacífica, legal y electoral para acceder al gobierno y al ejercicio del poder público. Para ello combinará la lucha electoral, el ejercicio de gobierno, la representación legislativa y la movilización social. Dichas acciones se desarrollarán en dos grandes frentes que corresponden a dos funciones: las de gobierno y las de oposición. La orientación de sus luchas en tales frentes estará dada por las propuestas de reforma planteadas en sus documentos básicos y las que decidan en cada coyuntura sus órganos de dirección. Reivindicamos la permanente lucha social y a la resistencia civil pacífica para transformar profunda y radicalmente las relaciones políticas, sociales y económicas de la sociedad con un sentido de igualdad, justicia, legalidad y libertad y sustentabilidad. Tanto nuestra función como gobierno en los ejecutivos de las entidades federativas como el trabajo legislativo constituyen ejes centrales de nuestro accionar político para lograr reformas profundas al actual sistema político y al modelo económico, y para convencer a los ciudadanos de que somos la mejor opción de gobierno. El PRD debe plantearse como objetivo estratégico impulsar la unidad de las izquierdas y de las fuerzas democráticas y progresistas dispuestas a impulsar la construcción de una nueva República en el Movimiento de la economía Popular el petróleo y la soberanía encabezada por AMLO es uno de los principales movimientos sociales y ciudadanos que ha confrontado a la derecha del gobierno usurpador. A) Es indispensable que la

línea política del partido esté anclada firmemente en nuestros principios y en nuestro programa. El partido debe adoptar como causas en su acción política: la defensa de la economía popular y la defensa de la soberanía; la lucha contra la represión, la impunidad y la corrupción; el derecho a la información y al acceso a los medios de comunicación; la lucha contra los privilegios de unos cuantos y los abusos del poder público y de los monopolios privados; el respeto a los derechos humanos y a las garantías individuales; la defensa de la seguridad social y del estado laico; la defensa de la educación pública, laica y gratuita y la defensa de los derechos de los trabajadores. En síntesis, el partido debe asumir como sus causas las luchas de todos los sectores sociales que hoy enfrentan la embestida de las políticas y la acción autoritaria que está impulsando la derecha a través del gobierno usurpador. B) Los cambios que requiere el país no podrán darse si se actúa sólo en los procesos electorales y si reaccionamos sólo en función de la “agenda” que nos impone la derecha. El partido debe mostrarse ante la sociedad como un partido de izquierda, opositor al actual régimen, en su accionar cotidiano y en todos sus ámbitos de actuación, desde sus órganos de dirección, sus comités de base, sus grupos parlamentarios, sus gobiernos estatales, sus gobiernos municipales, sus regidurías y sus dirigentes sociales. C) Desenmascarar a la derecha y a su candidato Peña Nieto, es una tarea necesaria para concientizar a la ciudadanía sobre la situación de crisis que vive el país y cuáles son sus verdaderas causas. Regresar al trabajo de base, al trabajo con la comunidad y a la cercanía con la gente debe ser uno de los principales propósitos del quehacer político del partido. Sólo el contacto permanente con la gente, directo o a través de los medios de comunicación que están a nuestro alcance, puede permitirnos romper el cerco informativo que nos aplican la mayoría de los medios masivos de comunicación y contrarrestar la manipulación informativa e ideológica que intenta cotidianamente la derecha a través de esos medios. D) Si bien los triunfos en elecciones locales nos pueden colocar en una mejor condición para enfrentar a la derecha y para ganar la elección presidencial en el 2012, es fundamental reconocer que se ha dado también un retroceso en los avances que se habían alcanzado en la democratización de los procesos electorales y que hoy, para ganar una elección, no basta con trabajar arduamente en las campañas electorales y con tener buenas candidaturas. Para enfrentar elecciones de estado,

compra masiva de voto, la manipulación y coerción del voto, y la actuación facciosa de los órganos electorales, es necesario trabajar desde ya en la conformación de una estructura territorial preparada técnica y políticamente y en la generación de confianza y simpatía de la ciudadanía hacia el partido. e) El Movimiento en Defensa de la Economía Popular, el Petróleo y la Soberanía es un movimiento que ha confrontado a la derecha en sus intentos por llevar adelante su política neoliberal y sus llamadas “reformas estructurales”. El apoyo y la vinculación del PRD con este movimiento debe ser una prioridad. F) Es necesario profundizar y defender los cambios que se han llevado a cabo por los gobiernos de izquierda, particularmente las políticas sociales que se han aplicado desde el gobierno de Andrés Manuel López Obrador y ahora de Marcelo Ebrard en el Distrito Federal. Nuestros gobiernos estatales debieran jugar un papel más activo en la diferenciación de nuestro proyecto con el proyecto de la derecha, a través del impulso de la propuesta alternativa de política económica y social para el país. Es necesario que se realice un plebiscito a nivel Nacional para que la gente decida el modelo económico que requiere este país que puntualice los efectos más graves del gobierno neoliberal y envíe en comparación la propuesta del partido de un sistema democrático de bienestar.

33. La inseguridad desbordada y el crimen organizado provocando una sangría permanente e interminable en todo el territorio nacional y la crisis económica mostrando las debilidades estructurales y comprometiendo el desarrollo del país para las próximas generaciones, multiplicando la pobreza, cerrando empresas y aumentando el desempleo, obligan a construir acuerdos con una visión de Estado, de tal manera que se vislumbre el largo plazo, se encuentren soluciones de raíz y se evite no sólo el agravamiento de los problemas que hoy padecemos sino también su recurrencia. La superación de esta crisis implica una profunda reforma del Estado que se traduzca en la transformación del régimen político y de las instituciones caducas que sobreviven al viejo sistema autoritario y antidemocrático.
- 34 Debemos reconocer que formamos parte del conjunto de las fuerzas políticas y sociales y que buscamos representar a los excluidos del sistema. A los que carecen de representación. Por eso, la estrategia se finca en establecer una política de claro

contraste y diferencia con las derechas del PRI y del PAN, de construir propuestas claras y congruentes, de estar a la altura de las grandes preocupaciones de la gente, en especial las que se relacionan con la carestía de la vida, el desempleo, la corrupción gubernamental, y la creciente inseguridad. El PRD debe proponerse ganar el debate público, colocar en la agenda nacional los problemas más sentidos por los mexicanos y colocarse en los medios de comunicación y en la opinión pública con iniciativa, convicción y creatividad. Tenemos que hacer que nuestras ideas de democracia, igualdad, libertad, bienestar, seguridad, desarrollo, sustentabilidad y soberanía, vayan por delante y se abran paso, convirtiéndose en el eje de la construcción de mayorías sociales, electorales y legislativas. Con preeminencia debemos apostar a la construcción, junto con los diversos movimientos sociales, de mayorías movilizadas en la defensa de la nación.

35. En nuestra estrategia se articulará la organización y la movilización popular con la lucha electoral. Para ello es indispensable reencauzar y reconstruir la unidad al interior del PRD. Con esta base se podrá impulsar la organización de una frente social, político y electoral que nos permita modificar la actual correlación de fuerzas. Para ello, el punto de partida será la rearticulación del Frente Amplio Progresista, con base en claros acuerdos programáticos, el cual deberá actuar coordinadamente en el Congreso de la Unión y como frente electoral para las elecciones que se realizarán en el 2010, 2011 y 2012, todas ellas visualizadas como elecciones que modificarán la relación de fuerzas políticas nacionales.
36. Por ello las iniciativas del PRD para conformar las alianzas deben partir de los objetivos programáticos y no de las personalidades. El PRD requiere conformar un nuevo bloque histórico demócrata y antiloligárquico que sustituya a la oligarquía que actualmente domina el país. Las alianzas electorales deberán resolverse tomando en consideración los compromisos programáticos y de gobierno de las y los candidatos. De preferencia en una alianza amplia se deben privilegiar los candidatos de la sociedad. Nunca una alianza deberá mellar el perfil político de izquierda de nuestro partido.
37. Reconocido el carácter pluriclasista y multicultural de nuestra sociedad, los constituyentes del bloque democratizador

proviene de los indígenas, campesinos, obreros, burócratas, clases medias, empresarios micro, pequeños, medianos y grandes con visión progresista y nacionalista, intelectuales, estudiantes, profesores, científicos, etcétera, hermanados en la lucha por la democracia, la libertad y el bienestar. La condición inicial para formar el bloque democratizador es un cambio radical de actitud expresado en el lenguaje público y en la práctica, el cual empieza por asumir una actitud conciliadora y cooperadora, premisa para la confianza recíproca. El bloque democratizador debe sustentarse en un programa político coherente y claro, capaz de generar una nueva credibilidad ciudadana en las izquierdas. Con esta base se podrá estimular a los ciudadanos para participar masivamente en la votación y para defender sus votos en cada casilla, lo que será clave para evitar la repetición del fraude electoral, ya vivido en 1988 y 2006. En dicho bloque podrán integrarse individuos y organizaciones dispuestos a luchar social y electoralmente por un programa común mínimo orientado a la construcción de una sociedad democrática y de bienestar. El PRD a través de una Comisión Especial ha iniciado los trabajos para articular un nuevo sistema de alianzas, la cual deberá contar con el respaldo activo de todos sus militantes. Este proceso de unidad deberá reproducirse con sus propias características en las entidades federativas, en los municipios y en las secciones electorales.

38. El nuevo bloque democrático social y progresista de las izquierdas será una tarea a desarrollar por el Frente Amplio Progresista y sus tres partidos integrantes, a partir del desarrollo de una política de alianzas de amplio espectro. Esta gran alianza debe impulsarse y conducirse bajo una estrategia común que mantenga como principios y fundamentos la defensa y ampliación de los derechos sociales, la democracia, las libertades constitucionales, la preservación de la paz, la lucha contra la desigualdad y la pobreza, la lucha en contra de la injusticia y el impulso al desarrollo económico y la soberanía del país.
39. En especial proponemos diseñar una estrategia que relance la imagen pública del PRD como un partido confiable para los ciudadanos, principalmente a través de su actuación organizativa dirigida a respaldar las preocupaciones y demandas de estos sectores.

40. Conscientes de que la inconformidad social no se traduce en automático en apoyos político electorales, para reconquistar la confianza ciudadana y sus preferencias políticas y así poder derrotar electoralmente al PRI y al PAN, se requerirá que las izquierdas, y en especial el PRD, actúen con eficacia en el terreno organizativo, mediático-ideológico, social, cultural y electoral. La articulación de estos ejes de lucha podrá convertir a nuestro partido en un agente preponderante y determinante del devenir de la lucha política, para lo cual es necesario alcanzar mayoría en la Cámara de Diputados, en las gubernaturas y congresos estatales, en los gobiernos municipales, y conquistar la presidencia de la República para establecer un gobierno democrático.
41. En el terreno mediático se desarrolla lo sustancial de la propaganda ideológica. Pese a sus desventajas el PRD necesita ganar la lucha de las ideas en la sociedad civil. Para ello es indispensable el diseño de una política de medios eficaz, profesional, ética e ideológicamente convincente, que eche mano de todos los recursos electrónicos, simbólicos e impresos disponibles, tanto del dominio público como de los alternativos. Necesitamos acercarnos a la sociedad. Esto exige creatividad para hacer que nuestro discurso llegue a la mayoría de los ciudadanos, el uso de un lenguaje directo y claro, y la construcción de mensajes que inyecten confianza y credibilidad a nuestras propuestas, los cuales se deben acompañar con imágenes que sensibilicen al ciudadano a comprender y aceptar que el cambio en favor del bienestar, la democracia, la justicia, la igualdad y la libertad solo será una realidad si apoyan el programa y los candidatos perredistas. Por lo que nuestro partido debe esforzarse por tener una política de comunicación interna efectiva, permanente con todos sus órganos de dirección.
42. En el terreno social el PRD debe ser consciente que buena parte de la sociedad civil esta desarticulada y dispersa. En este sentido, la lucha social del PRD se desarrollará en dos vertientes, por un lado, impulsará la cooperación entre las organizaciones ya existentes, con pleno respeto a sus métodos y autonomías, y por el otro, promoverá la formación de nuevas organizaciones, para que los ciudadanos tomen en sus propias manos la iniciativa de luchar de modo consciente por el respeto de los

PARTIDO DE LA REVOLUCIÓN DEMOCRÁTICA

derechos constitucionales y el cumplimiento de demandas para mejorar sus condiciones material y cultural de vida.

43. En la acción electoral a realizarse en 2010 y 2011, el PRD las ubica como elecciones nacionales, preludio de la lucha electoral del 2012. Nos prepararemos corrigiendo deficiencias internas y una nueva unidad, articular la estructura nacional partidaria, diseñar alianzas competitivas, realizar buen gobierno y buena gestión parlamentaria, elegir candidatos competitivos, y emitir campañas mediáticas eficaces. Para empezar requiere: a) un pacto de unidad de todas las corrientes y personalidades y evidenciar públicamente la cooperación de todos. B) Resolver la debilidad endémica de la estructura territorial mediante un programa de organización de direcciones perredistas en todas las secciones electorales del país. Estas direcciones realizarán la promoción del voto como parte de la lucha ideológica cara a cara para ganar la confianza y el apoyo de los ciudadanos, y para tener capacidad de vigilar el cumplimiento de la legalidad en las casillas electorales. C) Impulsar alianzas amplias y plurales con partidos afines, personalidades que gocen de prestigio en cada lugar y con organizaciones sociales representativas, todos coincidentes con la lucha por la democracia, el bienestar, la justicia, los derechos humanos, y la libertad, y contra el autoritarismo, el caciquismo, y la desigualdad. D) Difundir en toda la nación las acciones de buen gobierno de los gobernadores, legisladores, regidores y dirigentes perredistas. E) Elegir candidatos socialmente prestigiados que cuenten con el apoyo de los militantes y de la dirección nacional. F) Posicionar mediáticamente al PRD con una voz pública con propuestas oportunas y convincentes sobre los principales problemas nacionales y estatales. Para las campañas electorales es urgente revisar, e innovar la política de medios, incorporar en las decisiones a las dirigencia estatales y alcanzar un alto nivel de profesionalismo. G) acercarse a la sociedad con una actividad continua de visitas domiciliarias para dar a conocer nuestro programa y las propuestas del PRD sobre la agenda nacional.
44. La acción articulada de la lucha ideológica, social y política, deberá ir acompañada de una política cultural, que desde una perspectiva de equidad de género concrete la revolución democrática de las conciencias ciudadanas, cuyo objetivo será fortalecer y crear una ciudadanía libre, informada, crítica,

participativa y democrática. Esta política cultural se compondrá de un conjunto de actividades educativas (conferencias, videoconferencias, foros, seminarios, talleres, estudios de especialización) musicales, escénicas, literarias, dirigidas en especial a niños, jóvenes y mujeres. Estas actividades se desarrollarán con la participación de intelectuales, científicos, universitarios, artistas, periodistas y profesionistas diversos. El conjunto de acciones culturales buscará superar el conformismo, la pasividad, y el individualismo aislante, y en su lugar construirá y estimulará en cada individuo un espíritu de libertad, cooperación, solidaridad, justicia, y de lucha e iniciativa para defender los derechos humanos y constitucionales; para interesarse por la activa defensa y conservación del medio ambiente y del planeta; para estimular el interés por el estudio y la información política; para adoptar una actitud tolerante y dispuesta al diálogo constructor de acuerdos, para criticar la manipulación de la campaña ideológica de los medios de comunicación masiva, y para el impulso de la iniciativa de organización y de lucha colectiva por el bienestar material y cultural del pueblo.

45. En el ámbito internacional, el PRD tiene un gran reto por delante. Debe reflexionar en torno a la globalización desde una perspectiva dual que abarque partido y gobierno. Esta situación es una oportunidad para desplegar una estrategia latinoamericana para la construcción del nuevo paradigma progresista de desarrollo: el Estado Democrático y Social de Derecho y la Sociedad Democrática de Bienestar.
46. Creemos necesario tener un mayor activismo en lo internacional. Estrechar vínculos con partidos y gobiernos afines en América Latina y El Caribe, América del Norte, Europa y el resto del mundo. Impulsar intercambios de experiencias profesionales en diversas materias relacionadas con programas de gobiernos exitosos en otras latitudes y compartir experiencias de gobiernos para enfrentar problemas comunes. Nuestra participación debe tener como eje estratégico el Foro de Sao Paulo considerando como el espacio político de intercambio de experiencias y coordinación de la solidaridad latinoamericana. Otro espacio importante en el que debemos fortalecer nuestra presencia es la Internacional Socialista con el propósito de apoyar las causas de los pueblos del mundo y las posiciones de avanzada en la construcción de un modelo socialista democrático alternativo

PARTIDO DE LA REVOLUCIÓN DEMOCRÁTICA

de gobierno al neoliberal. En el terreno internacional se fortalecerá la construcción de voto de los migrantes mexicanos del extranjero fundamentalmente en los Estados Unidos. Definir los mecanismos para que los mexicanos que habiten en el extranjero tengan el derecho a ser votados.

47. Debemos fungir como canal de comunicación, el cual debe acercar a los actores internacionales con las autoridades gubernamentales donde somos gobierno, en su actuar estarán la vinculación con las fundaciones, con los partidos en relación bilateral y en los foros internacionales de partidos.

V. El Tipo de Partido que Necesitamos

48. El PRD necesita una renovación política y organizativa radical que le permita transmitir con claridad su propuesta política y diferenciarla con claridad de la del PRI y el PAN. Requiere ser un partido que practique el buen gobierno y establezca relaciones democráticas con sus representados. Tomar la iniciativa para colocar en la agenda política nacional los problemas más sentidos de la gente.
49. Ser un partido permanente, vigilante, que cumpla en su condición de gobierno, sus postulados programáticos y electorales. Y vigilante que exija en su condición, el cumplimiento de las demandas ciudadanas. Que enfrente la corrupción y las políticas conservadoras encabece las demandas de la ciudadanía. En el ejercicio de gobierno debemos impulsar formas nuevas de relacionar a los gobiernos de izquierda con la población, este impulso pasa por la participación social en el ejercicio de gobierno.
50. Un partido que recupera sus orígenes y reivindique los principios de la libertad, la igualdad, la democracia, la justicia, la libre expresión, el derecho de réplica, y la libre elección de representantes, la cooperación, el respeto de los derechos humanos, el reconocimiento de la diversidad social, con paridad de géneros y del multiculturalismo y la búsqueda del bienestar sin discriminación, sin exclusión, para todos.
51. El PRD para renovarse requiere adoptar a cabalidad, la cultura democrática. En ese sentido, nuestras prácticas políticas deberán distinguirse por la tolerancia en el diálogo, la

deliberación argumentada para convencer no para imponer. La búsqueda de lo que une. El reconocimiento de nuestra pluralidad. La cooperación entre todos y la paridad de géneros en todos los ámbitos.

52. El PRD debe ser un partido democrático de ciudadanos que respeten su institucionalidad, y que puedan participar con plena libertad para ser electos, y participar en la toma de decisiones. Un partido respetuoso de la transparencia y rendición de cuentas; que sus dirigentes estén sujetos a la revocación del mandato. Debe ser un partido que ejerza pleno respeto a su legalidad interna y con órganos jurisdiccionales completamente autónomos. Un partido federalista, organizado con base en el contrapeso de poderes y con mecanismos claros que den certeza, credibilidad y garanticen el respeto al voto de los militantes en las elecciones. Un partido que rechace la impunidad. Que actúe en congruencia con los postulados, éticos, ideológicos postulados en sus documentos básicos, en el que se respeta a los acuerdos de sus órganos de dirección.
53. Nuestro partido tiene que vigilar y erradicar la corrupción donde quiera que se manifieste; cuando se trate de militantes corruptos, se les deberá de expulsar sin dilación.
54. Necesitamos construir un partido verdaderamente nacional y militante. Organizado en todas las entidades, todos los municipios y en todas las secciones electorales. Con militantes activos, preparados, políticamente educados y capaces de desplegar la lucha de las ideas en donde se encuentren, con el claro objetivo de combatir a quienes defienden los intereses oligárquicos. Un partido socialmente insertado y legítimamente interesado en la solución de los problemas de la gente. Un partido que tenga un padrón actualizado y real en todo el país.
55. Debemos promover un PRD en el que el debate y la crítica sean cotidianos y sirvan para evaluar y corregir; que no cultive la incondicionalidad; que actúe con transparencia, que dé cuentas a la sociedad; en el que la democracia sea el principio rector de la vida interna y no sea rehén de las conveniencias de corrientes; que discuta la política en todas sus instancias de dirección; un PRD que promueva la formación política de sus militantes y con mayor razón de sus dirigentes, considerándola como tarea

prioritaria y permanente para lograr una identidad ideológica que dé unidad y cohesión a la militancia; un PRD que promueva y cultive la profesionalización de sus cuadros en el desempeño de las diversas actividades partidistas, legislativas y de gobierno; un PRD propositivo que oriente sus energías para convencer a la sociedad sobre las bondades de su programa, que lo difunda en los comités de base, del municipio, del estado y del país; que no se aísle, sino que mantenga vasos comunicantes fluidos con la sociedad civil, organizaciones sociales del campo y de la ciudad, universidades, e intelectuales, de manera institucional desde la unidad electoral básica. Debemos lograr con un programa de educación política permanente, que los militantes se formen con un espíritu crítico y generador de iniciativas; que conozcan los documentos básicos del partido y sean capaces de neutralizar desde las bases, la campaña ideológica neoliberal, y procesar desde su comunidad el cambio político hacia la Izquierda. Con una identidad fuerte y con una clara congruencia teórica y práctica, nuestra lucha por la democracia, el bienestar, la igualdad, la libertad y la soberanía, adquirirá la contundencia ética, ideológica y programática que los ciudadanos de todo el país nos reclaman.

56. En el futuro la promoción a puestos de dirección y candidaturas entre los cuadros partidarios deberá ser basada en la existencia de una instancia plural que evalúe la congruencia programática, los méritos, el conocimiento y la dedicación que cada cuadro aporte al partido. La combinación de candidatos populares con sólidos candidatos partidarios, candidatos externos, representantes de las minorías, de los movimientos sociales, intelectuales y científicos dará fortaleza a nuestros grupos parlamentarios y contenido programático a nuestros gobiernos.
57. Hemos tenido que coexistir con un gobierno federal ilegítimo. Nuestros gobiernos con oficio político y dignidad federalista han establecido con el gobierno federal relaciones institucionales en un marco de respeto mutuo, con la entera convicción de lo que representa cada nivel de gobierno en una federación. El Partido de la Revolución Democrática tiene plena confianza que esta actitud republicana e institucional de nuestros gobernantes, ha permitido traducir en políticas públicas las propuestas del proyecto alternativo y de Izquierda por el que votaron la mayoría de sus ciudadanos. Nuestros gobiernos, nuestros

representantes legislativos, en el ámbito de sus atribuciones constitucionales, establecerán conversaciones republicanas y transparentes con representantes de los poderes públicos.

VI. Los Principales Cambios por los que luchamos

58. En el PRD nos reivindicamos como herederos del ideal libertario encarnado en el socialismo democrático y en esa vía nos comprometemos a encauzar nuestras luchas por la transformación del país. El PRD se compromete a luchar por la transformación democrática e integral del Estado mexicano: impulsar un nuevo modelo de desarrollo económico y social y la construcción del Estado Democrático y Social de Derecho. Que tenga como eje de su acción la construcción de un Estado que garantice el acceso de todos a los derechos sociales.
59. Como partido político en el gobierno y en la oposición el PRD impulsará una reforma del Estado para construir la sociedad democrática y de bienestar con base en la transformación de nuestra República en una nación económicamente desarrollada, socialmente incluyente, ambientalmente sustentable, políticamente democrática y justa e internacionalmente soberana.
60. La consolidación de la democracia ya no puede reducirse a lo electoral sino que tiene que plantearse como una Reforma que nos lleve a la construcción del Estado Democrático y Social de Derecho. El criterio de esta reforma es que se respete las normas y objetivos alcanzados con las reformas democratizadoras. En particular que se elimine la corrupción política que inhibe el ejercicio de la libertad electoral, que los órganos electorales funcionen con estricto respeto a los principios de legalidad, independencia, imparcialidad, objetividad y certeza; que se haga efectiva la rendición de cuentas, la transparencia, la revocación del mandato, la iniciativa popular, el referéndum y el plebiscito, el derecho de las y los mexicanos en el extranjero a elegir a los gobernantes, la libertad de expresión y la democratización de los medios de comunicación masiva. Hacer efectiva la equidad de género en los órganos de dirección partidaria y de representación popular. Quien incurra en actos de corrupción deberá ser penado como lo establecen los estatutos del partido.

PARTIDO DE LA REVOLUCIÓN DEMOCRÁTICA

61. El PRD tendrá como eje fundamental de su propuesta eliminar la impunidad y la corrupción dentro y fuera de la esfera pública de nuestro país. La lucha contra la corrupción de los militantes de nuestro partido será una tarea de todos los días.
62. Una de las piezas clave para construir la sociedad democrática y de bienestar es cambiar el modelo neoliberal por el modelo democrático y de bienestar. Con este nuevo modelo se procesará una reconversión total de la economía para hacerla transitar de una actividad destinada a la concentración y al consumo monopolista de la riqueza a una economía centrada en la búsqueda del bienestar de todos. La primera reforma es la del impulso del pleno empleo con salarios suficientes para que las familias de los trabajadores puedan comer bien, educarse, tener salud, vestido, vivienda y una cultura de alto nivel. Este propósito orientará el impulso de las reformas para construir una nación desarrollada, incluyente, democrática, justa, sustentable y soberana. La reforma económica se impulsará con base en un programa emergente para la reactivación, y un programa de reformas radicales de largo plazo.
63. Planteamos políticas para garantizar a las personas un mínimo de ingreso para reducir la inseguridad que genera la enfermedad, la falta de trabajo, la vejez y asegurar el acceso universal a ciertos servicios sociales, es decir un Estado Democrático y Social de Derecho. Que asuma las demandas y reivindicaciones que atemperen los desequilibrios sociales provocados por la economía de mercado y la división de clases, un modelo de redistribución de la riqueza, en el que se privilegien los derechos sociales, las políticas de carácter universal, la seguridad social. Que enfrente la gran polarización social producida por la globalización, el desmantelamiento de los sistemas de seguridad social y la flexibilidad de los mercados de trabajo. Frente a la globalización neoliberal la izquierda debe impulsar su modelo propio de globalización de los derechos de la Sociedad Democrática y de Bienestar. Con intervenciones públicas en el plano laboral, para incidir sobre la inserción y exclusión de las personas en el mercado de trabajo creando el seguro del desempleo. Que aplique políticas de bienestar, espacios de gestión colectiva para atender la desigualdad, económica, de condición social, de ciudadanía, de género, políticas públicas que favorecen no sólo el combate a la pobreza sino la equidad y la democratización de las

relaciones sociales. Que la política social impulsada por el PRD sea un instrumento capaz de incidir en la composición de la estructura social, que pretende asegurar y aumentar la libertad de los individuos en términos materiales e intenta lograr una mayor justicia social en cuanto a la igualdad de oportunidades y la distribución de la riqueza para favorecer la paz social. El gran desafío para el país y el PRD, en materia de desarrollo social es avanzar hacia una sociedad más justa equitativa e igualitaria. Por ello no es indiferente el modelo político, pues la igualdad se logra conjugando políticas económicas y sociales y mediante el ejercicio de la ciudadanía. Nuestro horizonte está puesto en la igualdad como ideal, desde la izquierda pugnamos por la evolución, el avance de los derechos de los más débiles frente a los más fuertes y lo hacemos convencidos de que no hay democracia posible sin bienestar social. El sentido de una práctica política de izquierda, es impulsar el cambio social en una dirección igualitaria, equitativa y democrática, para mejorar la vida de todos y no de unos cuantos.

64. Eje de nuestras tareas será la lucha por las libertades. Por el respeto a los derechos humanos, y particularmente de las personas con preferencias sexuales diferentes; el respeto a la libertad de la mujer para disponer de su cuerpo; el derecho no sólo a una vida digna sino a evitar el sufrimiento de los enfermos terminales y garantizar una muerte digna; el derecho a la energía sustentable y a la disponibilidad de agua potable. La derecha representada por el PAN y el PRI, han realizado en 17 estados del país reformas que van en retroceso de los derechos de las mujeres, además de ser discriminadoras, la criminalización de las mujeres en estos estados que vulneran los derechos de las mujeres a decidir de manera libre e informada sobre el número y espaciamiento de sus hijas e hijos así como a decidir sobre su propio cuerpo por lo que el partido realizará acciones para frenar estas iniciativas que van en contra de los derechos de las mujeres, las y los diputados locales y federales en todo el país defenderán los derechos de las mujeres en particular el derecho a decidir sobre su propio cuerpo, realizando iniciativas y reformas para lograr frenar este retroceso de las mujeres y presentarán reformas para garantizar los derechos de las mujeres, así como no avalar ninguna reforma que vaya en retroceso de los derechos de las mujeres en todo el país. Promover el derecho al voto en las zonas rurales donde existen aún la cultura de usos y costumbres.

65. El PRD se compromete a trabajar por el reconocimiento pleno de los derechos de los pueblos indígenas, el reconocimiento a su libre determinación, a la preservación, el rescate y desarrollo de sus lenguas, usos y costumbres, dentro del marco de los acuerdos internacionales relativos al respeto a los derechos humanos. También, se procurará facilitar su acceso a la representación popular en todos sus niveles. Y sobre todo, hará lo necesario para el pleno goce de los derechos sociales que a las comunidades indígenas siempre le han sido esquilmadas, y ratifica su pleno convencimiento de que los acuerdos de San Andrés Larrainzar son la base para la nueva relación con los pueblos indios. Asimismo el PRD apoyará la lucha por la refundación del sindicalismo que debe pasar por el rescate de la democracia sindical interna, el respeto a libre sindicalización, y el cumplimiento de la transparencia y rendición de cuentas en el uso y destino de los recursos que las organizaciones utilizan.
66. En el contexto de la sociedad del conocimiento y de la información, y de un mundo globalizado que permite un rápido intercambio de conocimientos, y con la finalidad de superar el endémico atraso económico, social y cultural de México, proponemos construir una política de estado cultural, educativa, científica y tecnológica. Esta política deberá revisar y reformar los programas actuales con el criterio de que sin la cultura, educación, ciencia y tecnología no hay desarrollo socioeconómico posible, y con el objetivo de construir el fundamento de la sociedad democrática y de bienestar.
67. La reforma social al reducir la desigualdad, servirá de sustento para garantizar la seguridad de las personas. Para ello se impulsará un cambio en los criterios de la lucha contra la delincuencia organizada, del criterio punitivo al preventivo, reconociendo que las causas de la crisis moral y la descomposición social es multifactorial. Así, la adopción de los criterios preventivos se acompañará con el regreso del ejército a sus cuarteles y a sus funciones constitucionales de garantes de la soberanía nacional, y la implementación de una nueva estrategia de seguridad nacional desplegada en el terreno de la investigación y la inteligencia, así como el combate al lavado de dinero que se procesa en las instituciones financieras nacionales y extranjeras.

68. La construcción de una República con un poder legislativo con capacidad para obligar a que el ejecutivo cumpla con la transparencia y la rendición de cuentas, y tenga un papel determinante en la definición de políticas para el cumplimiento de los derechos sociales de los mexicanos y las mexicanas. Cancelar la sobrerrepresentación legislativa, y abrir el paso a las candidaturas independientes, comunes y por coaliciones. Con las nuevas normas parlamentarias, el Congreso ratificará y revocará a los funcionarios más relevantes y el poder ejecutivo asumirá la conducción de la política de estado para el desarrollo nacional y su componente cultural, educativo, científico, tecnológico, social, medioambiental, político y económico. El legislativo se fortalecerá con la incorporación de prácticas parlamentarias que le permitan una participación eficaz en la codirección y corresponsabilidad en la política del desarrollo nacional.
69. Impulsaremos de manera prioritaria la elevación a rango constitucional del principio del Estado laico y de los preceptos fundamentales de los derechos humanos.
70. La austeridad republicana será una política de Estado. Se establecerán salarios justos para los funcionarios públicos, evitando el abuso que se comete a nombre de la soberanía de los poderes. Se impulsará la reforma que permita suspender las pensiones vitalicias a los ex presidentes de la República, así como el gasto en imagen y publicidad del gobierno.
71. El federalismo y el municipalismo serán reimpulsados a partir de una reforma fiscal que le permita a las entidades federativas y a los municipios romper con la dependencia ante el gobierno federal. Apoyamos la autonomía creciente de las entidades, siempre que esto no signifique que se impongan regresiones conservadoras o autocracias locales.
72. La Izquierda debe garantizar la libertad de expresión de los mexicanos y luchar por una nueva Ley de Radio y Televisión que asegure el derecho a la información, de réplica, regulen la publicidad oficial y al espacio radioeléctrico como parte inalienable del patrimonio de la Nación. Se deben evitar los monopolios privados y garantizar que las concesiones sean otorgadas de manera transparente por un órgano autónomo para democratizarlos e impedir políticas como las que hoy aplican

PARTIDO DE LA REVOLUCIÓN DEMOCRÁTICA

vetando a personajes, organizaciones y partidos que no les son afines Asimismo, impulsaremos cambios constitucionales que garanticen que el sistema de medios electrónicos esté al servicio de la consolidación de la democracia, la vigencia de la libertad de expresión y el derecho a la información de todos los mexicanos y el derecho de réplica. El partido se compromete con el fomento de la radio y la televisión públicas y comunitarias.

73. El PRD se compromete con las reivindicaciones de los jóvenes, incorporándolos en sus órganos de toma de decisiones, impulsando sus demandas en la agenda legislativa y desarrollando políticas públicas que garanticen salud, educación y empleo para las y los jóvenes.
74. El PRD logró defender con éxito el patrimonio nacional que representa la industria energética, petróleo, gas natural y electricidad, y seguirá defendiéndolo a toda costa para conservar a Pemex, CFE y a Luz y Fuerza del Centro como pilares de la soberanía nacional. Por lo que el partido debe manifestar su rechazo a la intromisión del gobierno federal en la vida interna de los sindicatos, en particular en el Sindicato Mexicano de Electricistas y presentar la iniciativa para no liquidar a la compañía Luz y Fuerza del Centro.
75. El PRD luchará por la protección del medio ambiente, la biodiversidad y los recursos genéticos de los alimentos como maíz y otros, y el rechazo al uso de organismos genéticamente modificados; por la concientización de la lucha cultural, política, económica y social que debemos dar en contra del fenómeno del calentamiento global. También se compromete a considerar el rescate y la defensa del patrimonio cultural de las zonas arqueológicas y culturales que son afectadas por la privatización y en planes de construcción de complejos turísticos que afecta al patrimonio nacional.
76. La refundación del sindicalismo debe pasar por el rescate de la democracia sindical interna y la transparencia en el uso y destino de los recursos que las organizaciones utilizan. Hoy mismo, los regímenes del PRI y del PAN exigen control de los trabajadores y apoyo electoral y político a cambio de solapar la corrupción en las organizaciones de los trabajadores.

77. El buen desempeño de nuestros gobiernos se convertirá en un aspecto decisivo para cambiar la correlación de fuerzas en el país. Los gobiernos perredistas, en razón de la coyuntura son objeto permanente de presiones y condiciones inadmisibles.
78. En muchos aspectos nuestros gobiernos no han emprendido las transformaciones democráticas de fondo que el país necesita y que hemos ofrecido reiteradamente en nuestro programa y en nuestras plataformas electorales. Es justo decir que hemos tenido buenos gobiernos, pero las malas y numerosas experiencias de aquellos, que se han apartado del programa de nuestro partido, han ensombrecido nuestra credibilidad como factor de transformación.
79. El partido habrá de manifestar y demostrar su apoyo a los gobiernos perredistas, al mismo tiempo, realizará la evaluación sobre su comportamiento frente a la sociedad, lo que requerirá trabajar cerca de ellos, aunque sin subordinación o sometimiento, pero sí con el compromiso político de la rendición de cuentas de todos y cada uno de los representantes populares emanados del PRD, de cara a nuestros órganos máximos de dirección. La razón única de la búsqueda del poder político por el PRD es lograr la aplicación de su programa, que entendemos que es el que refleja los intereses y las aspiraciones de la mayoría de la población. Por ello, es inadmisibles que existan gobiernos y representaciones que emanados del PRD, desdeñen y olviden el programa y las propuestas partidistas, que desprecien e ignoren a nuestros dirigentes y militantes en su gestión pública y en su necesaria crítica al desempeño gubernamental. Nos comprometemos a impulsar gobiernos austeros, responsables honrados de congruencia con las necesidades sociales y de carácter universal. Que impulsen la inclusión de mujeres a la Administración Pública, local o Federal. Se debe de evaluar el desempeño de los funcionarios del Gobierno de forma objetiva, así como la toma de decisiones y/o posturas de los mismos, respecto a los embates de la Derecha y de acuerdo al beneficio colectivo y considerar hasta esta fecha afecta a muchos en beneficio de intereses particulares. Por ello, nos comprometemos a impulsar gobiernos:
- *Austeros, que prioricen el uso de los recursos hacia los servicios, obras y programas de beneficio social y de carácter universal.

PARTIDO DE LA REVOLUCIÓN DEMOCRÁTICA

- *Responsables de la población en general, dando preferencia a los que menos tienen con programas que eleven la calidad de vida de la población.
- *Honrados y con espíritu de servicio en congruencia con las necesidades sociales y de carácter universal.
- *Eficientes y eficaces en su administración, con prácticas de transparencia y austeridad; ejemplar en sus prácticas, en particular en aquéllas que tengan que ver con adquisiciones y compras; y en aquéllas que propicien la generación de empleos en el sector social de la economía.
- *Transparentes en el uso de los recursos, en la información de la hacienda pública y en la publicidad gubernamental.
- *Que promuevan leyes de equidad y transparencia para la publicidad gubernamental.
- *Con vocación de diálogo, tolerancia y concertación con los ciudadanos y las organizaciones sociales.
- *Que promuevan un desarrollo municipal con enfoque sustentable.
- *Que tengan un claro compromiso con la educación, la ciencia y la tecnología y con las manifestaciones culturales.
- *Que promuevan la participación ciudadana y la construcción de ciudadanía activa.
- *Que sean garantes de la vigencia del Estado social de derecho que preserve el bien público por encima de intereses particulares.
- *Que estén comprometidos con la defensa, promoción y garantía de los derechos humanos integrales y de las libertades.
- *Que aborden la seguridad pública con una visión integral que ataque causas y efectos, y que impulsen acciones preventivas y punitivas.
- *Que promuevan la igualdad social y la visión de género.
- *Que cuenta con capacidad técnica de vanguardia y que instrumente políticas para la evaluación de las tareas públicas.

80. La Ciudad de México ha sido, desde la fundación del PRD, el principal espacio de construcción de un gobierno democrático y de izquierda que refleja las aspiraciones de amplios sectores sociales. Ha sido el principal espacio de consolidación de la política social con mejores resultados del país, el espacio para el desarrollo de la pluralidad y la democracia, del respeto a las libertades, los derechos humanos y la promoción de la cultura, que constituyen ejemplos de la capacidad de transformación de los gobiernos de izquierda. Este proceso de transformaciones debe seguir siendo apoyado por el PRD, sobre todo ante los sistemáticos esfuerzos de la derecha por debilitar o revertir estas políticas y los cambios alcanzados hasta ahora. El PRD impulsará,

junto con los ciudadanos y el gobierno democrático del Distrito Federal, la reforma política que haga posible el reconocimiento pleno de los derechos de la ciudad frente a la federación, contar con una Constitución propia fortalecer los espacios de participación ciudadana en los gobiernos de la ciudad.

En suma:

81. El PRD ha planteado reiteradamente la urgencia de ir a un gran acuerdo nacional, en donde participen todas las fuerzas políticas del país, que estén en la lógica de buscar la construcción de un nuevo modelo político, económico, social y sustentable de desarrollo. Siempre hemos insistido en que la democratización del país, no consiste en pasar el poder de unas manos a otras, de un bando a otro; hemos afirmado que la democratización del país consiste justamente en abatir la desigualdad, en equilibrar el poder, en preservar nuestro medio ambiente, en eliminar la discriminación, en honrar la paridad de género, en respetar la diversidad sexual, en devolver el poder a su verdadero titular que es el pueblo, a través de mecanismos de participación ciudadana para los asuntos fundamentales. Hemos insistido en que la democratización tiene que ver no sólo con la redistribución del poder, sino con la redistribución de la riqueza y la equidad y la igualdad en el acceso a la justicia; tenemos que federalizar el poder y federalizar la riqueza, es decir, tenemos que ir a una profunda reforma del Estado que incluya ineludiblemente una reforma hacendaria que establezca en todo el país los criterios del federalismo democrático.
82. Las actuales condiciones políticas del país hacen necesaria la construcción de una gran alianza democrática y progresista de la que el PRD debe ser el principal impulsor. Es urgente diseñar y aplicar una estrategia electoral para construir un polo de Izquierda competitivo en el país para las elecciones de 2012. El partido debe fortalecer al movimiento democrático en torno al impulso político, social y legislativo de un programa de lucha que nos conduzca a la transformación del país, la construcción del Estado democrático y social, de derecho y una República más vigorosa, democrática y soberana. Este Congreso Nacional resuelve iniciar la refundación ética, ideológica, programática e institucional de nuestro partido y construir con el PRD representaciones y gobiernos austeros, honrados, eficaces y comprometidos con la participación ciudadana y al servicio del pueblo, especialmente, con los que menos tienen.